


Agosto 25 de 2020

¿Cómo nos afecta la imagen social que debemos mantener para los demás?

Todo ser humano nace inmerso en una cultura. Esa cultura provee las herramientas necesarias para el desarrollo de habilidades actitudinales, intelectuales, emocionales, entre otras. Es decir, es la cultura la que ofrece un modelo de comportamiento o lo que se conoce generalmente como "el deber ser".



La cultura es una invención humana. Esa invención trajo consigo el desarrollo de habilidades cognitivas que superan a cualquier animal del que conozcamos existencia. Vigostky llamó a las habilidades que compartimos con otros animales como Funciones Inferiores; llamó Funciones Superiores a aquellas específicamente humanas las que nos diferencian de los animales.

¿Qué tan diferente soy a los demás y qué tan único/a soy en el mundo?

El ser humano al estar inmerso dentro de una misma cultura, tiende a desarrollar habilidades, aptitudes, conocimientos, experiencias, actitudes, entre otras, muy similares a sus amigos, compañeros o conocidos en su entorno. ¿Por qué si somos personas diferentes? La respuesta es que las personas de una misma cultura están inmersas en cánones sociales que son inamovibles y otros flexibles.



Te recordamos el Departamento de psicología está a tu servicio, agenda tu cita en los correos

psicologiaarmenia@fmsnor.org o

psicologia2armenia@fmsnor.org



Cánones sociales inamovibles

Todas las culturas del mundo han tenido el mutuo acuerdo en tres pilares comunes: no al canibalismo, no al asesinato, no al incesto. Estas tres cuestiones estudiadas por Freud a finales de los años 20 en el S. XX, dan razón de un acuerdo para preservar la vida, el respeto y la tolerancia con los otros. Las instituciones sociales como la cárcel o el psiquiátrico sirven como unidades sociales de fuerza para contener a quienes se salen de la "normalidad" e intentan trasgredir estas cuestiones



En ese sentido, todos los humanos que nacimos dentro de una cultura tenemos que adoptar una postura de cuidado y respeto con el otro, a tal punto que, en nuestra actualidad, suponer que un hijo puede tener relaciones con su madre, imaginar un asesinato o el hecho de intentar suponer la posibilidad de que un humano pueda comerse otro humano, suena aberrante.

En este sentido, los humanos debemos tener un comportamiento magistral alrededor de nuestras pulsiones (deseos de amor o muerte) que se presentan en nuestra psique. Este comportamiento magistral es el resultado de un cuidado amoroso, cariñoso, delicado y de atención a la especie. En este cuidado personalizado de cada madre, es que el niño va adquiriendo formas de actuar y pensar.



¿Cuáles son los cánones flexibles en la sociedad?

En el cuidado del bebé humano, la madre o cuidador va dotando a la cría humana de aspectos que lo humanizan. El bebé en su primer año de vida comparte lo que anteriormente llamamos por Vigostky las funciones inferiores con otros animales. Dichas funciones le permiten al niño alimentarse, comenzar con los reflejos condicionados y ciertos comportamientos de apego y relación con el mundo. Paralelamente el niño va adquiriendo la primera habilidad humana de orden superior que es el lenguaje.

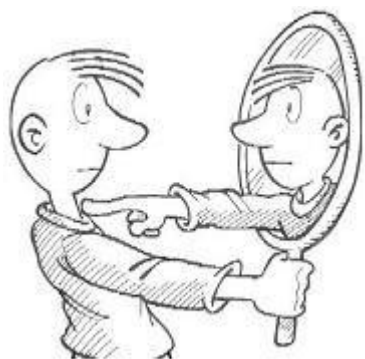


El lenguaje modifica el pensamiento y lo rearma según el modelo cultural. La forma en cómo se nombran las cosas, se identifican, los razonamientos o cosmovisión del mundo, la forma en cómo se interactúa o los reconocimientos dentro de un grupo social como positivos o negativos. Pequeños ejemplos como el color para vestir a una niña o un niño, cómo deben comportarse las niñas o los niños según los espacios, qué deben de decir o desear según su momento del desarrollo, etc., son solo algunos hechos de los que estamos constantemente abordados y hasta atacados para algunos por sus formas de pensamiento.



¿Qué va definiendo mi identidad?

El ser humano toma como primer ejemplo a su núcleo familiar. El niño o niña quiere ser como su padre o madre. Se comporta de maneras muy similares a los adultos en diferentes situaciones, aún así la crianza humana no las comprende o carezcan de sentido en ese momento para él o ella, ya que lo único que busca es reconocimiento de sus cuidadores.



En ese bucle de los primeros 3 años de vida, el pequeño humano logra el reconocimiento sin lugar a dudas de cuestiones en el mundo como su nombre, el nombre de los demás, el poder nombrar muchos objetos del mundo, las relaciones con los otros, los momentos de comer, ir al baño o descansar. Aquí es importante recordar como en muchas familias tienen rutinas diferentes, unos duermen más tarde, otros comen en una hora diferente, sus chistes o formas de hablar son diferentes o los temas que tocan parecen extraños. Aquí cada niño o niña está expuesto a ello y lo toma para adquirir parte de su identidad. Por ello, los niños cuando son intranquilos, con personalidades extrovertidas, gritan en exceso o tienen formas de comportamiento irregulares, también se debe al modelo de ejemplo que ha observado al interior de sus hogares.

¿Qué sucede cuando el niño/a va a la escuela?

Cuando el niño o niña participa de una segunda institución social llamada escuela, ve interpelado su identidad en primera instancia. El encontrarse con otro tipo de realidades, costumbres, formas de hablar/decir/actuar/, comienza en una transformación que regula su propio comportamiento. La típica frase de papás cuando dicen "mi hijo cambió su forma de ser desde que está en la escuela", viene de esta tensión entre la familia y la escuela.

Los niños y niñas en la escuela adoptan el modelo comportamental, emocional y actitudinal de su docente, esto sigue sumando a la identidad de cada personita de forma que vayan construyendo sus formas de ver el mundo.



Como agente invisible en todo el proceso de construcción de la identidad, la internet también construye (de forma positiva o negativa según se maneje) parte de la identidad. Hay investigaciones en las ciencias psicológicas que hablan sobre la des-identidad debido a la oferta multicultural que ahora podemos acceder. Un chico que se idéntica con la cultura asiática tendrá dificultades en diferentes grupos sociales y se verá reducido sus círculos a otras personas que solo comparten ese gusto. Lo anterior comienza a crear una simbiosis de culturas complejas de entender hasta para las ciencias.



¿En qué momento comienza la consolidación de nuestra identidad y que tanto me influencia el medio?

Inconscientemente la cultura ha ido cultivando cuestiones negativas como el machismo, la misoginia, los prejuicios, entre otros en la mente humana. Frases generales como "compórtese como un hombre", "los hombres no lloran", "las mujeres deben estar en la cocina", "las mujeres son el sexo débil", "las personas blancas son mejores que las negras", "los pobres son pobres porque no se esfuerzan", entre otras, son frases que muchos han escuchado múltiples veces y que nuestro inconsciente a veces ignora, pero no olvida.

El respeto, el reconocimiento de lo diferente y la sana convivencia han sido uno de los pilares que la escuela ha trabajado para mejorar nuestra sociedad.



Reconocer y hacer consciente que hay cuestiones en nuestra identidad que no son buenas, aumentará nuestra capacidad de conocernos a nosotros mismo y estar bien con lo que hacemos y pensamos. Este proceso de la construcción de la identidad es algo que dura toda la vida y que tiene etapas de crisis y estabilidad.

¿Qué sucede en mi adolescencia y mi identidad?

La llegada de la adolescencia en el desarrollo provoca cambios fuertes en la imagen física y la psicología de cada persona. En la adolescencia surge el interés por la sexualidad con fines de placer. La llegada de las hormonas, la producción de testosterona o progesterona según el caso, moviliza a cada chico y chica a preguntarse por qué hay erecciones, por qué sale vello en mis genitales, por qué siento atracción y curiosidad hacia alguna compañera o compañero, mi interés solo esta permitido hacia mi genero contrario, cuándo terminará de salirme acné en mi rostro, que sucedió con mi voz que cambió, por qué mis caderas ahora son más grandes...



Estos desequilibrios hormonales afectan nuestras formas de ver y adherirnos al mundo que nos rodea. Comenzamos a explorar sensaciones del cuerpo que también nos impulsan a otros espacios sociales, a conocer diferentes tipos de persona. Estos contactos, que se generan en espacios como la Universidad, Institutos de formación especializado o espacios similares, van consolidando lo que creemos que debemos ser en el mundo.

En la etapa post adolescencia se evidencia qué tipo de productos de consumo mercantil influyen la forma de ser, las ideas políticas, las ideas de sexualidad o también las temperamentales, entre otras. Así, la consolidación de una identidad entre los 10 y os 25 años puede ser un proceso con altibajos, donde pule cada persona lo que será.